

Travesía, N° 7/8, primer y segundo semestre de 2004, pp. 73-101

La inmigración francesa temprana en Tucumán: 1830–1880¹

Mariana Feyling

CONICET-FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS, UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN
feyling@fybertel.com.ar

RESUMEN

El presente trabajo procura abordar un tema prácticamente inexplorado dentro de la historia regional: la inmigración francesa del período temprano. El objetivo primordial es el de reconstruir el proceso de integración de estos migrantes a la sociedad local, para lo cual recurrimos –desde la perspectiva dada por el concepto de red social– al análisis de variables tales como sus pautas matrimoniales, su inserción en la estructura productiva y su participación en instituciones étnicas.

ABSTRACT

Early French immigration in Tucumán: 1830-1880

This paper is an attempt to approach a rather unexplored topic in the regional history: French immigration in the early period. The main objective is to reconstruct these immigrants' integration process to the local society. According to the perspective provided by the concept of social net, we analyse variables such as their marriage patterns, the inclusion in the productive structure and their participation in ethnic institutions.

²A pesar de la importancia que alcanzó en nuestro país durante el siglo XIX, la inmigración francesa constituye todavía un tema poco explorado.³ Si nos circunscribimos a los

¹ Deseo expresar mi agradecimiento al Ing. Horacio Madariaga, a la Mg. J. Patricia Ortiz de D'Arerio y al Lic. Pablo Paolasso por la valiosa colaboración prestada en esta oportunidad. Así mismo, las críticas de Raquel Gil Montero y Eric Carter han contribuido en buena medida a la mejora del texto que hoy presento a la consideración académica.

² El presente artículo constituye una síntesis revisada y corregida de la tesis de Licenciatura en Historia de la autora, defendida ante jurado en junio de 2000 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, y dirigida por Daniel Campi. El mismo se benefició de las observaciones de Hernán Otero a una versión preliminar.

³ Ver HERNÁN OTERO, "A Imigração francesa na Argentina: uma história aberta", en BORIS FAUSTO (Organi-

límites de la provincia de Tucumán en el período en estudio, la dificultad es doble: no sólo son raros los estudios sobre la presencia francesa, sino sobre la inmigración en general.⁴ Es prácticamente obvio que para explicar esta ausencia debemos remitirnos al limitado impacto demográfico que tuvo la inmigración en esta provincia (a diferencia del caso de la pampa húmeda); pero esta explicación no nos parece suficiente. La inmigración francesa en Tucumán, cuyas cifras son numéricamente poco importantes en comparación a las de otras provincias argentinas como Buenos Aires o Santa Fe, cobra su verdadera relevancia cuando analizamos, como es nuestra intención en este trabajo, el papel de sus protagonistas (los migrantes) como actores sociales y económicos. Incluso desde un punto de vista puramente cuantitativo, no deja de tener significación el hecho de que en el Censo Nacional de 1869 Tucumán se haya revelado como una de las dos únicas provincias argentinas con supremacía del subgrupo francés dentro del conjunto de la población de origen europeo,⁵ a diferencia de la situación ob-

zador), *Fazer a América. A Imigração em Massa para a América Latina*, San Pablo, Edusp, 1999, pp. 127-151.

⁴ La bibliografía existente en relación al fenómeno inmigratorio en Tucumán es generalmente de carácter no académico y/o con serias limitaciones, como la apelación recurrente a juicios de valor. Ver MARIANA FEYLLING, *La inmigración francesa temprana en Tucumán, 1830-1880*, tesis de Licenciatura inédita, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, 2000, pp. 22-26.

⁵ La otra es San Luis.

servada en el resto de las provincias, donde aquél fluctuaba entre el segundo y el tercer lugar.⁶

Nuestro objetivo será, entonces, reconstruir la experiencia social y económica de los migrantes franceses que se establecieron en Tucumán entre 1830 y 1880 y su integración a la sociedad local. La casi total ausencia de estudios de base en esta provincia nos obliga a visualizar a los franceses del período desde una perspectiva más bien amplia y global, analizando una gama de realidades diferentes como la selección matrimonial o las actividades económicas. Pensamos sin embargo que el carácter reducido de nuestro universo de estudio nos permitirá emprender esta tarea con el grado de profundidad que requiere.

En lo que hace a la delimitación espacial, hemos preferido circunscribirnos a la ciudad de San Miguel de Tucumán y las áreas rurales más cercanas, puesto que en ellas se concentró el grueso de los inmigrantes franceses.⁷ Desde el punto de vista temporal, hemos adoptado una periodi-

zación similar a la utilizada por otros historiadores que trataron el tema de la inmigración temprana (es decir, previa a la inmigración masiva).⁸ En nuestro caso concreto, el año 1830 marca, a grandes rasgos, el comienzo de la formación de un importante núcleo de franceses en Tucumán –la mayoría, como veremos, vascos–, mientras que, cincuenta años después, asistimos a una serie de cambios del flujo migratorio, tanto cualitativos como cuantitativos, que nos hablan del inicio de una nueva etapa: la de la inmigración masiva.⁹ Teniendo en cuenta además que la inmigración francesa en la Argentina posee un ritmo muy peculiar, debemos señalar que la periodización elegida coincide con el período de mayor importancia en términos relativos de la afluencia de migrantes de ese origen a nuestro país.¹⁰

75

MIGRACIÓN Y REDES SOCIALES

1. Causas de la emigración

Una de las preguntas fundamentales que los historiadores aspiran a

⁶ Como Buenos Aires o Santa Fe, provincias donde la inmigración de ese origen era mucho más importante en términos absolutos que la registrada para Tucumán, pero no así en términos relativos, a comparación del resto de la población europea (Archivo General de la Nación –en adelante AGN–, *Primer Censo Nacional de la República Argentina*, versión éditada).

⁷ De los 75 franceses contabilizados por el Censo Nacional de 1869 en la provincia, 56 (unos tres cuartos del total) se hallaban domiciliados en la ciudad capital y zonas de la campaña circundante (AGN, Libretos del Primer Censo Nacional.).

⁸ FERNANDO DEVOTO, “Los orígenes de un barrio italiano en Buenos Aires a mediados del siglo XIX”, en *Boletín del Instituto Ravignani*, primer semestre de 1989, tercera serie, N° 1, pp. 93-114; MARCELINO IRIANI, “Los vascos y la inmigración temprana en la provincia de Buenos Aires. Su inserción en la estructura productiva, 1840-1880”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 1992, año 7, N° 20, pp. 101-148.

⁹ Ver MARIANA FEYLLING, op. cit.

¹⁰ HERNÁN OTERO, “A Imigração...”, cit., pp. 135-138.

responder se refiere a las causas o factores que explican la emigración. Si bien en los últimos años, y sobre todo a través de los conceptos de cadena migratoria y red social, fueron en gran parte rechazadas las interpretaciones estructuralistas según las cuales los migrantes se movían manejados por un conjunto de fluctuaciones de carácter macroeconómico que eran superiores a ellos, creemos que el estudio de los factores o causas macroestructurales de los movimientos migratorios no puede ser pasado por alto; nos proponemos, entonces, identificar esas “condiciones de posibilidad”¹¹ de las migraciones que las hagan inteligibles a un nivel global.

76 El autor que más se dedicó a la inmigración francesa en la Argentina, Hernán Otero, distingue varias “lógicas” migratorias de carácter regional.¹² Nos detendremos en la segunda “lógica” migratoria planteada por este autor, por considerarla la más aplicable a nuestro trabajo. Se trata de un fenómeno más bien rural, que afectó a un número muy importante de departamentos franceses, entre ellos a algunos que enviaron importantes contingentes de inmigrantes a nuestro país y a Tucumán, tales como los de Bajos y Altos Pirineos. Se trata de zonas caracterizadas en el siglo XIX por la fuerte proporción de población empleada en el sector agrícola, la supremacía de la pequeña propiedad como unidad de explotación, y el

¹¹ HERNÁN OTERO, “A Imigração...”, cit., p. 130, citando a F. Devoto, considera que este término es útil para evitar la connotación determinista asociada a las interpretaciones estructuralistas.

¹² Ibidem, pp. 130-133.

fuerte crecimiento vegetativo. Estos factores tendieron durante ese período a combinarse a la manera maltusiana, creando una situación de desequilibrio estructural entre población y recursos que se agravaba en los departamentos de montaña, con tierras cultivables menos vastas y rentables. También es importante la presencia, por ejemplo en el País Vasco, de los sistemas de herencia denominados *inégalitaires*, que habrían favorecido la emigración de los hijos menores.¹³ También la emigración habría funcionado como un mecanismo de regulación social, a través de varias crisis agrícolas que provocaron periódicos éxodos de trabajadores rurales.

François Weil señala que la región pirenaica francesa recibió durante el siglo XIX una serie de presiones cada vez más fuertes de tipo demográfico –dadas por un crecimiento de la población por baja de la tasa de mortalidad– y económico –generadas por la industrialización–, a lo que se sumó el intento de control por parte de un Estado centralizado. Todas estas presiones ejercidas sobre un mundo en gran medida tradicional generaron un abanico de reacciones que fueron desde la resistencia al servicio militar hasta la emigración.¹⁴

2. Lugares de origen de los migrantes

Determinar las comunas o ciudades de origen de los migrantes nos re-

¹³ Ibidem, p. 131.

¹⁴ FRANÇOIS WEIL, *Migraciones desde Francia a las Américas entre 1820 y 1920*, Conferencia dada en el Centro Franco Argentino de la Universidad de Buenos Aires, septiembre de 1999.

sultó sumamente difícil, debido a que son muy escasas las fuentes que las mencionan explícitamente; en su mayor parte, los documentos definen a estas personas como “de Nación Francés”, definición que, si bien es útil para individualizarlas frente a otros grupos nacionales, es insuficiente en cuanto al objetivo que perseguimos, que es el de trazar una especie de “mapa de la emigración” que nos permita visualizar los principales puntos y áreas de salida de los emigrantes hacia Tucumán. Esta limitación se agrava por frecuentes deformaciones en la grafía.

No obstante estas dificultades, hemos desentrañado –sobre un total de 136 franceses contabilizados hasta 1880– datos sobre el departamento o sobre la comuna o ciudad de nacimiento en aproximadamente el 30% de los casos. Estos datos fueron obtenidos sobre todo a través de testamentos y de poderes otorgados por los migrantes a parientes o vecinos de su lugar de origen con el fin de que realizaran algún trámite en su representación –generalmente, el cobro y la remisión de sus herencias–. En segundo lugar, otras fuentes como el censo nacional de población y las actas de matrimonio ofrecen (aunque muy raramente) precisiones al respecto. Por último, hemos recurrido a fuentes secundarias (publicaciones diversas) en el caso de aquellos franceses que adquirieron cierta relevancia, ya sea en el plano local o nacional, y sobre los que existe, entonces, bibliografía disponible.¹⁵

¹⁵ Es el caso de Juan Nougués, León y Carlos Rougés, Víctor Bruland, Ama-

En primer lugar, la clasificación de los migrantes de acuerdo con el departamento de origen muestra una muy clara preeminencia del departamento Bajos Pirineos (Basses-Pyrénées, hoy Pirineos Atlánticos), área que se corresponde a grandes rasgos con el País Vasco francés. Lo siguen, aunque a bastante distancia, el departamento Sena (Seine), que incluye a la ciudad de París y zonas aledañas, y en tercer lugar, muy cerca, los departamentos de Alta Garona (Haute-Garonne) y Altos Pirineos (Hautes-Pyrénées). Todo lo cual tiende a señalar, evidentemente, un predominio casi absoluto del Sudoeste de Francia como principal área expulsora de población hacia la provincia de Tucumán; cifras que coinciden con las generales para nuestro país.

En el Cuadro N° 1 se observa que los departamentos de origen de nuestros migrantes se corresponden en su casi totalidad con zonas de frontera; estos resultados coinciden con los de otros trabajos que destacan el carácter “periférico”, desde el punto de vista

deo Jacques y Paul Groussac. Ver para los tres primeros, MIGUEL ALFREDO NOUGUÉS, *Los fundadores. Los propulsores. Los realizadores de San Pablo*, Tucumán, edición del autor, 1976; para Bruland, CARLOS PÁEZ DE LA TORRE (h), “Bruland, médico del viejo Tucumán”, en *Todo es Historia*, septiembre de 1981, N° 172, pp. 50-66; para Groussac y Jacques, RICARDO PICCIRILLI, FRANCISCO L. ROMAY Y LEONCIO GIANELLO (Directores), *Diccionario Histórico Argentino*, Buenos Aires, Ediciones Históricas Argentinas, Tomo IV, pp. 234 y 557.

geográfico, de la emigración francesa.¹⁶

Por otro lado, algunos autores¹⁷ han destacado la insuficiencia de las regiones y departamentos como unidades de análisis, proponiendo descender la escala hacia unidades más pequeñas –cantones y comunas– para poder medir el peso y la incidencia real de la emigración a nivel local. En efecto, una visión a escala reducida demostraría que las reacciones de esas circunscripciones frente al fenómeno emigratorio fueron diversas: así, es posible que mientras una comuna haya registrado un fuerte despoblamiento, en otra cercana no se hayan registrado prácticamente partidas.

78 En el Cuadro N° 2, tomando el departamento de los Bajos Pirineos, de donde provenía, como vimos, la mayor parte de los franceses que se establecieron en Tucumán, hemos discriminado el número de migrantes de acuerdo con la comuna de procedencia.

Dicho cuadro nos permite identificar como principal área expulsora de emigrantes hacia Tucumán –más allá del departamento Bajos Pirineos en general– la zona más restringida conocida como país vasco interior, y dentro de éste, la provincia de Basse-Navarre, a la que pertenecen la mayoría de las localidades consignadas.

¹⁶ HERNÁN OTERO, “A Imigração...”, cit., pp. 128-129.

¹⁷ FRANÇOIS WEIL, “French migration to the Americas in the 19th and 20th centuries as a historical problem”, en *Studi Emigrazione*, Roma, 1996, XXXIII, N° 123, pp. 443-460; y “Migraciones desde Francia...”, cit.

3. Formas de migración y presencia de cadenas migratorias y redes sociales

Todos los autores consultados coinciden en señalar la importancia del mecanismo migratorio de cadena en el caso de la inmigración temprana. Con respecto a los italianos, Fernando Devoto señala que “es muy posible (...) que (...) cuanto más atrás vayamos en el tiempo, más amplio y a la vez más autónomo haya sido el papel desempeñado por la cadena como mecanismo migratorio. Todo hace suponer que en el período de la migración temprana, los movimientos personales en cadena no debían sufrir la competencia de políticas públicas de fomento a la emigración, de proyectos privados de colonización o de mecanismos del tipo ‘comercio de la emigración’. Inexistentes todavía los agentes de emigración y los grandes intereses de las compañías de navegación, la red de relaciones sociales primarias podía controlar y conducir independientemente el proceso”.¹⁸

Hoy en día, y ya desde los ochenta, el conocimiento acerca de las cadenas migratorias ha sido ampliado y enriquecido con nuevos estudios como los de Frank Sturino –que introdujo el concepto de *espacio social*–, John Zucchi –que remarcó el carácter multipolar y circular de las cadenas– y Robert Harney –que puso de manifiesto las relaciones de explotación que se producen dentro de un grupo étnico y que tienden a reproducir en

¹⁸ FERNANDO DEVOTO, “Los orígenes de un barrio...”, cit., p. 107.

él las relaciones de clase existentes en el país de origen.¹⁹

Lo cierto es que no existe entre los historiadores un consenso acerca de este concepto, que puede abarcar –según sea la definición adoptada– realidades diversas; mientras para algunos, la mera transmisión de información entre sus miembros constituye ya de por sí una cadena, para otros –como Devoto–, la ayuda material es una condición ineludible. En el presente apartado de nuestro trabajo seguiremos a Hernán Otero cuando afirma (tomando la definición clásica que difundieron John y Leatrice MacDonald en los años 60) que el elemento central de toda cadena migratoria es la presencia de “relaciones sociales primarias con emigrantes anteriores”; es decir, aquellas relaciones de parentesco (que pueden ser verificadas con mayor o menor certeza a través de las fuentes) y vecindad o amistad (probables a partir de los orígenes microrregionales de los migrantes).²⁰

En nuestro caso, tratándose de la migración temprana, nuevamente nos encontramos limitados por las fuentes. En efecto, como señalaron ya

otros estudiosos de aquélla,²¹ antes de 1880 la escasez y parquedad de las fuentes contrasta con la mayor abundancia y riqueza de las mismas para el período de la inmigración masiva, junto con la valiosa posibilidad de las entrevistas a los propios actores que aparece en este último caso.

Creemos por lo tanto justificado adoptar una visión más bien amplia de la cadena migratoria, basada, como decíamos, en la existencia de relaciones sociales primarias y la consiguiente circulación de información. Esto nos obliga a prescindir de otros posibles aspectos de la misma que mencionan otros autores (básicamente la asistencia material), y a renunciar a su comprobación cuantitativa rigurosa, limitándonos simplemente a marcar su presencia y sopesar su importancia en las estrategias migratorias de los franceses que se establecieron en Tucumán antes de 1880. De esta manera, la visión que hemos adoptado de la cadena migratoria se aleja –por razones de fuerza mayor– de la visión más restringida y acotada de historiadores como Devoto, y se aproxima al concepto más genérico y amplio de *redes sociales*, que da cuenta, justamente, del complejo entramado de relaciones entre los individuos de un determinado grupo social que “explica aspectos sustanciales

79

¹⁹ FERNANDO DEVOTO, *Movimientos migratorios: historiografía y problemas*, Buenos Aires, CEAL, 1992, pp. 95-98.

²⁰ HERNÁN OTERO, “La inmigración francesa en Tandil. Un aporte metodológico para el estudio de las migraciones en demografía histórica”, en *Desarrollo Económico*, abril-junio de 1992, v. 32, N° 125, pp. 79-106. En este trabajo el autor divide el departamento Bajos Pirineos en nueve áreas microrregionales de origen del flujo migratorio.

²¹ Ver MARCELINO IRIANI, “Los vascos y las cadenas migratorias. Los protocolos notariales como fuente para su estudio”, en MARÍA BJERG y HERNÁN OTERO (Compiladores), *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna*, Tandil, CEMLA-IEHS, 1995, pp. 171-178.

de la racionalidad y el comportamiento de los agentes”.²²

En el presente estudio intentaremos reconstruir algunas cadenas migratorias (entendidas en un sentido amplio) establecidas entre Francia y Tucumán desde 1830 a 1880. Nos concentraremos exclusivamente en los migrantes vasco-franceses, elección que obedece a dos motivos. En primer lugar, al hecho de constituir el grupo más numeroso y compacto dentro del total del grupo nacional, y, en segundo lugar, a la mayor disponibilidad de fuentes que a ellos se refieren.

La primera característica que podemos señalar con respecto a las cadenas encontradas es su composición abrumadoramente masculina. En efecto, la llamada “inmigración familiar” no cobró relevancia hasta la década del ochenta. Durante nuestro período, el porcentaje de mujeres francesas era bajísimo (el Censo de 1869 registra solamente cuatro, a las cuales hemos agregado otras que descubrimos a partir de otras fuentes) y se trataba en todos los casos, salvo uno, de mujeres casadas acompañadas de sus maridos franceses.

Otras dos características importantes son, por un lado, el hecho de que –según colegimos en base a la información disponible– se trataba en su mayoría de hombres jóvenes, de en-

tre veinte y treinta y cinco años²³ y solteros, que en su casi totalidad contrajeron matrimonio con mujeres nativas de la provincia receptora (en el apartado dedicado a las pautas matrimoniales profundizaremos sobre este aspecto).

Por último, debemos destacar, en relación a la composición de las cadenas, que el vínculo predominante entre sus miembros fue el de hermanos. En el Cuadro N° 3 hemos sistematizado la información reunida sobre tres de ellas, todas originarias del departamento de los Bajos Pirineos.

Las fuentes consultadas coinciden en demostrar el fuerte peso de las relaciones primarias –sobre todo, pero no excluyentemente, las de hermandad– dentro de los movimientos tanto de emigración como de inmigración. En efecto, creemos que la existencia de estos vínculos interpersonales influyó de manera decisiva no sólo en la decisión de emigrar por parte de los actores, sino también en las formas que adquirió su proceso de integración a la sociedad local. Es evidente que el contacto con personas del mismo origen ya establecidas en la provincia facilitó considerablemente el arraigo de las que llegaron más tarde, en lo que se refiere, por ejemplo, a las relaciones comerciales y empresariales o a los patrones de asentamiento. Debemos hacer notar también que, en el contexto de la migración tem-

²² ZACARÍAS MOUTOUKIAS, “Narración y análisis en la observación de vínculos y dinámicas sociales: el concepto de red personal en la historia social y económica”, en MARÍA BJERG y HERNÁN OTERO (Compiladores), op. cit., pp. 221-241.

²³ La edad aproximada de llegada a Tucumán de estos migrantes la hemos obtenido cotejando el año de su primera aparición en cualquiera de las fuentes con documentos que explicitan su edad (cédulas censales o actas de defunción).

prana (siendo las comunicaciones más difíciles, no existiendo aún agencias de emigración en Europa o políticas sistemáticas de fomento de la inmigración por parte de nuestro país) estas relaciones primarias, como decíamos al principio de este apartado, tienen que haber cumplido un rol de primer orden en los movimientos migratorios.

Los migrantes y la relación con su país de origen: ¿continuidad o ruptura?

Creemos que a esta altura de nuestro trabajo estamos en condiciones de anticipar algunas conclusiones. Ya hemos hecho referencia, en relación a su valor como fuente, a los poderes otorgados por los inmigrantes franceses establecidos en Tucumán a sus parientes o amistades residentes en Francia. Estos documentos, en su mayoría autorizaciones para el cobro y remisión de herencias, donación de bienes y venta o administración de propiedades, evidencian un intercambio de información más o menos fluido con el país o región de origen, intercambio tanto más valioso si se tiene en cuenta la lentitud de las comunicaciones en este período, en comparación a las del período siguiente de la inmigración masiva.

Otro elemento que nos interesa mencionar es el del vínculo de estos migrantes con su país de origen como Estado-nación, su reconocimiento de sí mismos como franceses y su eventual apelación a los organismos que representaban oficialmente a Francia en la Argentina: la Embajada y consulados. Los documentos protocolares analizados nos permiten afirmar que una fracción importante de los france-

ses de Tucumán había iniciado algún tipo de reclamo judicial frente al Consulado o Legación Francesa de Buenos Aires o Montevideo por daños y perjuicios económicos sufridos durante las guerras civiles de nuestro país, exigiendo las indemnizaciones del caso.²⁴ La lectura que podemos hacer de estas fuentes es que, a diferencia de lo que se pensaba hace algunos años, el vínculo socio-político con el país de origen no se rompía con la emigración. En otras palabras, la autoafirmación de estos actores como franceses y su profesión de pertenencia a dicha nacionalidad frente a los organismos que los representaban, haciendo uso de los derechos que su procedencia nacional les otorgaba para presentar quejas y ser escuchados, nos sugiere que el vínculo socio-político con el país de origen era en gran medida mantenido y que el carácter anti-patriótico y disruptivo con respecto al "Contrato Social" que atribuían a la emigración los observadores franceses contemporáneos que la rechazaban -y que fue retomado luego por muchos historiadores- es en gran parte equivocado. De la misma manera, podemos decir que también se dio la situación inversa, siendo el Estado francés bastante recepti-

²⁴ Se trata de Juan Bautista Bergeire (1838), Augusto Lacroix (1842), Alejo Erguy (1864), los herederos de Beltrán Bascary (1864), Juan Fagalde (1864 y 1866), Juan Fugo, y Martín Apestey (1865). Los años entre paréntesis corresponden a los momentos en que se registra en la Sección Protocolos del Archivo Histórico de Tucumán alguna mención a los juicios en cuestión.

vo e incluso protector frente a sus emigrantes.²⁵

En síntesis, si “la pregunta de ‘qué continúa’ de lo tradicional en el nuevo mundo es sin duda la pregunta de la historiografía de los años ’80, del mismo modo que detectar en qué consistía la ruptura fue la pregunta central de los años ‘60”,²⁶ lo que nos interesa aquí no es plantear la cuestión de los movimientos migratorios como una ruptura o continuidad de lazos con el país de origen entendidos de manera absoluta, sino simplemente poner de manifiesto la complejidad del fenómeno.

LAS PAUTAS MATRIMONIALES: LOS FRANCESES DE TUCUMÁN FRENTE AL MATRIMONIO

82 El estudio de las pautas matrimoniales de los migrantes ha estado siempre presente en la historiografía de nuestro país en las últimas décadas, manifestándose incluso como una preocupación común a perspectivas teóricas muy diversas. Esta impor-

²⁵ FRANÇOIS WEIL, “French migration...”, cit., pp. 449-450, y “Migraciones desde Francia...”, cit., tiene una postura similar con respecto a las relaciones de los emigrantes con el Estado francés durante el siglo XIX, remarcando además el activo papel (vigilante y protector) que cumplió este último con respecto a la emigración.

²⁶ HERNÁN OTERO, “Una visión crítica de la endogamia: reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas, (Tandil, 1850-1914)”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 1990, año 5, N° 15-16, p. 363.

tancia proviene del carácter que posee de indicador por excelencia de la integración de los extranjeros a la sociedad receptora.

Las categorías analíticas tradicionalmente asociadas a los trabajos sobre pautas matrimoniales son las de *exogamia* y *endogamia*. Los estudios más recientes sobre este problema han puesto de relieve el carácter polisémico de estos conceptos, que en el caso de la “endogamia” pueden referirse a realidades tan diferentes como la endogamia local, regional, residencial o socio-profesional.²⁷ Hoy en día, nuestro conocimiento sobre el tema se ha complejizado y enriquecido con una serie de estudios realizados a partir del caso de ciudades pequeñas del interior bonaerense y su medio rural circundante –como Tandil o Necochea– que proponen nuevas y fructíferas líneas de análisis.²⁸ Entre otros aportes, estos estudios critican la utilización exclusiva del criterio de nacionalidad para explicar las opciones matrimoniales de los inmigrantes, y

²⁷ HERNÁN OTERO, “Una visión crítica...”, cit.; EDUARDO MIGUEZ, MARÍA ARGERI, MARÍA BJERG, HERNÁN OTERO, “Hasta que la Argentina nos una: reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el Crisol de Razas y el Pluralismo Cultural”, en *Hispanic American Historical Review*, 1991, v. 71, N° 4, pp. 781-808; CARINA SILBERSTEIN, “Inmigración y selección matrimonial: el caso de los italianos en Rosario, (1870-1910)”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, 1991, a. 6, N° 18, pp. 161-190.

²⁸ HERNÁN OTERO, “Una visión crítica...”, cit.; EDUARDO MIGUEZ y otros, op. cit.

coinciden, en cambio, en poner de manifiesto la relevancia de los vínculos primarios establecidos en la fase premigratoria, antes que la pertenencia a un mismo grupo nacional. Además, estos trabajos encuentran un modelo más próximo al del “crisol de razas” para aquellos migrantes que arriban solos –es decir, no inmersos en la red de relaciones que supone una cadena– y en la primera generación de hijos argentinos homogénitos. Por último, se destacó el mayor peso de la exogamia para las zonas rurales, en oposición a los estudios pioneros del “pluralismo cultural” (principalmente los de Mark Szuchman y Samuel Baily), que, realizados sobre la base de grandes ciudades, habían arrojado altos índices o porcentajes de endogamia.

En síntesis, la historiografía de las pautas matrimoniales de los inmigrantes ha logrado evolucionar “desde esquemas muy simples que contraponían endogamia–pluralismo, exogamia–crisol a otros más sofisticados que parten de la comprobación del carácter polisémico de la elección matrimonial y de su carácter de fuente indirecta para el análisis sea de comportamientos sociales sea de la noción de pertenencia del migrante”.²⁹ Para el caso de los inmigrantes franceses, además, se han puesto de relieve sus altos índices de exogamia, que los diferencian de otros grupos migratorios más “cerrados”.³⁰

²⁹ FERNANDO DEVOTO, *Movimientos migratorios...*, cit., p. 34.

³⁰ HERNÁN OTERO, “A Imigração...”, cit.

Para abordar el tema del comportamiento matrimonial de los migrantes franceses tempranos en Tucumán hemos contado únicamente con la información proporcionada por las actas de matrimonio de los archivos parroquiales, al tratarse el período del cual nos ocupamos de un período previo a la creación en nuestro país de los registros civiles. Esto representa una limitación importante en nuestro trabajo porque, a diferencia de estos últimos, las actas de los casamientos religiosos no consignan –salvo muy raramente– el dato de la comuna de origen de los contrayentes extranjeros, dato cuya vital importancia se encargó de demostrar la historiografía más reciente.

De todas maneras, esperamos haber cumplido nuestro cometido en la medida de las posibilidades que los documentos nos brindaron. Contamos, para el lapso temporal en cuestión, con las actas de matrimonio correspondientes a la Catedral de San Miguel de Tucumán (disponibles desde la etapa colonial y que, por lo tanto, cubren todo el período en estudio) y las de la parroquia de La Victoria, que comenzó a celebrar casamientos desde el año 1859.

Hechas estas aclaraciones y salvedades, debemos volver sobre una característica central de este grupo que ya habíamos mencionado al tratar sobre las cadenas migratorias: la abrumadora mayoría masculina. Es más que evidente que no debemos perder de vista estos elevadísimos índices de masculinidad a la hora de evaluar las elecciones matrimoniales de estos actores.

En el Cuadro N° 4 hemos volcado los resultados de nuestro trabajo. Debemos aclarar que, ante la poca información que nos proveen las fuentes y la casi nula presencia en esta etapa de mujeres francesas solteras en Tucumán,³¹ hemos debido renunciar a la consideración de la endogamia en sus variantes regional o local, así como la exo/endogamia femenina; sí en cambio hemos considerado lo que Baily define como “endogamia encubierta” y que otros autores prefieren definir como “matrimonio intergeneracional”.³² Se trata, para nuestro caso, de los matrimonios realizados entre franceses e hijas de franceses nacidas en Tucumán.³³

Es así como observamos un muy elevado porcentaje de exogamia (casamiento de franceses con criollas) que se explica en gran medida por el dato obvio, pero no por eso menos importante, de la composición abrumadoramente masculina y soltera del grupo migratorio. Pero también observamos que, a medida que la colonia francesa en Tucumán –sobre todo compuesta por vascos– se engrosa con la llegada de nuevos miembros,

hay una tendencia bastante notable al matrimonio de franceses recién llegados con hijas de franceses que se habían establecido en la provincia una generación antes. Así, mientras en los años treinta y cuarenta la exogamia es total, a partir de los cincuenta vemos que, si bien la exogamia de las uniones franceses/criollas se mantiene como la tendencia mayoritaria, se insinúa también una minoría importante de matrimonios intergeneracionales en los que la nacionalidad del contrayente coincide con la de, al menos, el padre de la contrayente.

De todas maneras, una de las limitaciones que poseen los estudios basados en las pautas matrimoniales de los migrantes, es que sólo consideran las uniones legalmente constituidas, dejando de lado las uniones de hecho. Para el caso de Tucumán, si bien el número de estas últimas es muy bajo entre los franceses según el Censo de 1869,³⁴ hemos detectado a partir de otras fuentes una cantidad importante de hijos naturales.³⁵ Te-

³¹ Encontramos sólo un caso (el de Luisa Guede, que se casa con el también francés Alejandro Vogade en 1855).

³² CARINA SILBERSTEIN, op. cit., p. 175.

³³ Con respecto a este tipo de endogamia, hemos utilizado como parámetro la identidad nacional, francesa, considerando que lo reducido de nuestro universo de análisis y el mutismo de las fuentes de origen parroquial no nos permitía profundizar más allá, hacia la identidad regional o local (salvo tal vez en el caso de los vasco-franceses).

³⁴ De los 25 hombres franceses habitantes de San Miguel de Tucumán y zona circundante en condiciones de casarse, sólo cuatro vivían con una “manceba”, siempre nativa de Tucumán o de alguna provincia vecina (Libretos del Censo de 1869, AGN). De todas maneras, nuevamente encontramos errores e inexactitudes, como en el caso de Víctor Bruland y Josefa Lugones (Tomo 443), que aparecen como casados aunque no lo eran; error seguramente intencional, que en este caso constatamos mediante otras fuentes y que pudo haberse dado también otras veces en situaciones análogas.

³⁵ Nos referimos, por ejemplo, a testamentos en los cuales el otorgante reco-

niendo en cuenta que éstos eran inscriptos en los Libros de Bautismos con el apellido de la madre, su número podría haber sido mucho mayor. Creímos importante destacar, entonces, la presencia de estos dos factores –uniones de hecho e hijos naturales– cuya importancia real no podemos medir con exactitud dadas las características de las fuentes, pero que constituye, a nuestro criterio, otro indicador que debe ser tenido en cuenta a la hora de evaluar el comportamiento matrimonial de nuestros migrantes y su inserción en la sociedad tucumana.

LOS FRANCESES DE TUCUMÁN COMO ACTORES ECONÓMICOS: SU INSERCIÓN EN LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA

Las actividades económicas desplegadas por los franceses en la Argentina no fueron hasta ahora analizadas de manera rigurosa y sistemática por parte de nuestra historiografía. Por el momento, sólo contamos con

noce la existencia de tales hijos. Otra variante bastante frecuente fue el matrimonio de franceses con sus concubinas después de varios años de convivencia, legalizando así la unión y reconociendo a sus hijos. Un ejemplo entre varios es el de Juan Ardois quien, después de varios hijos naturales “qe por mi fragilidad (sic) y miceria humana he tenido con dos mugeres” (Testamento, Archivo Histórico de Tucumán, Sección Protocolos, Serie B, Volumen 2, Año 1848, f. 82 v) se casa con la segunda de ellas varios años más tarde, (Catedral de Tucumán –en adelante CT-, Matrimonios, Libro 8, f. 8) legitimando así a sus hijos.

biografías y relatos diversos sobre casos puntuales de inmigrantes exitosos, escritos muchas veces por sus descendientes en tono nostálgico y con propósitos apologéticos. Para Tucumán, los nombres paradigmáticos son los de Juan Nougues, León y Carlos Rougés y Clodomiro Hileret, cuyo papel como figuras centrales del origen y desarrollo de la industria azucarera ha sido ya abundantemente confirmado por los descendientes de los tres primeros y por interesados del tema en general.³⁶ No obstante las limitaciones que apuntábamos más arriba, estos trabajos tienen el mérito de destacar, cada uno a su manera, el papel activo desempeñado por los inmigrantes franceses en distintos rubros de nuestra economía.

Asimismo, la historiografía tucumana reciente, al tratar el tema de las transformaciones económicas en Tucumán durante el siglo XIX, puso de relieve la importancia que en ese proceso le cupo a los franceses. Estos trabajos hicieron hincapié en el carácter abierto y receptivo de las élites locales, que se redefinieron y reestructuraron integrando en su seno a numerosos extranjeros, no como un simple engrosamiento, sino como una refundacionalización.³⁷ También, se puso de

85

³⁶ MIGUEL ALFREDO NOUGUÉS, op. cit.; CARLOS PÁEZ DE LA TORRE (h.), “Los franceses en Tucumán”, en AA. VV., *La inmigración en la Argentina*, Tucumán, Centro de Historia y Pensamiento Argentinos-UNT, 1979; INÉS ROUGÉS, *Abuelos. Mi vieja y querida familia*, Tucumán, Ediciones del Rectorado, 1997.

³⁷ MARÍA CELIA BRAVO y DANIEL CAMPI, “Élite y poder en Tucumán,

manifiesto, en un estudio sobre las exportaciones tucumanas en carretas durante la década de 1860, el activo papel desplegado por los migrantes franceses tempranos en la acumulación de capitales que posibilitó el despegue azucarero.³⁸ En este sentido, debemos hacer notar que, de los tres grupos de actores económicos del comercio en carretas que menciona el autor en este trabajo (los propietarios de las tropas, los propietarios de los productos exportados y los despachantes), los franceses aparecen únicamente en el segundo, en un número elevado y ocupando importantes posiciones en cuanto a la cantidad de piezas exportadas, destacándose entre éstas los productos de curtiduría (como suelas y vaquetas) destinadas a los mercados del litoral.

86 Hemos procurado reconstruir la inserción ocupacional de los inmigrantes franceses en Tucumán a través de dos tipos de fuentes básicas: los Protocolos –que nos informan sobre compra y venta de propiedades y conformación de sociedades, además de incluir los siempre valiosos testamentos– y las cédulas del Primer Censo Nacional realizado en el año 1869. También fueron de utilidad algunos expedientes de justicia civil (como concursos de acreedores, liquidaciones testamentarias o pleitos) y eventualmente actas de matrimonio, que en algunos casos consignan la profe-

Argentina, Segunda mitad del siglo XIX. Apuntes provisionales”, *Secuencia*, México, 2000.

³⁸ DANIEL CAMPI, “Aproximación a la génesis de una élite azucarera. Las exportaciones tucumanas en carretas, 1863-1867”, 1998, inédito.

sión de los contrayentes (sólo después de 1880 lo harán de manera constante).

Teniendo en cuenta las cédulas censales, podemos afirmar que se trataba de un grupo con un grado importante de instrucción e inclusive –en muchos casos– de calificación. Esta visión coincide con la de otros historiadores que señalan que, sin llegar a constituir un grupo migratorio “de élite”, el de los franceses se caracterizó por un mayor nivel de formación profesional, destacando además el carácter exitoso de su integración social y su inserción económica.³⁹

De todas maneras, debemos aclarar que el grado de instrucción constituye un dato engañoso en el caso francés, tratándose de un país que contaba con altos niveles de alfabetización que no necesariamente se corresponden con un origen socioeconómico medio o alto. Además, la llegada de estos inmigrantes a Tucumán en un período temprano –es decir, cuando las posibilidades de ascenso social son mayores que en la etapa posterior– puede haber poten-

³⁹ MARCELINO IRIANI, “Los vascos y la inmigración temprana...”, cit.; HERNÁN OTERO, “A Imigração...”, cit. El trabajo de Iriani se refiere sólo al subgrupo vasco, que, como vimos, fue mayoritario en Tucumán. Otero propone considerar al de los franceses como un grupo con características intermedias entre la inmigración de carácter popular (como la de los italianos) y la inmigración de élite (como la de los ingleses).

ciado su inserción económica exitosa.⁴⁰

Asimismo esta fuente nos muestra la importante presencia de los franceses en los rubros más dinámicos de la economía tucumana del período: el comercio y la manufactura (a través de las actividades de curtiduría). Sin embargo, es notable la casi total ausencia de profesiones u oficios que hagan referencia a la producción derivada del cultivo de caña de azúcar, actividad cuya importancia ya se perfilaba en la provincia, y que sí quedó registrada, como veremos un poco más adelante, en los documentos protocolares.⁴¹

Párrafo aparte merecen los profesionales y trabajadores calificados, que se muestran en una cifra para nada desdeñable. Debemos hacer notar que profesiones como “herrero”, “maquinista”, “pintor” o “carpintero”, aludían en la época a actividades con un grado importante de calificación.

Un poco menos importantes en número, aparecen los propietarios rurales: labradores y agricultores.⁴² En

nuestro caso, es notable la elevada proporción de propietarios rurales de origen francés en relación a sus pares argentinos del departamento Capital. Mientras que en el último caso los labradores y agricultores del área rural de San Miguel de Tucumán constituían respectivamente el 6,9 y el 5,7 % de la población masculina adulta, en un contexto dominado por la categoría ocupacional de peón,⁴³ entre los franceses la importancia de los propietarios rurales es considerablemente más fuerte.

Pero si las cédulas censales nos muestran una visión más bien unidimensional de la inserción ocupacional de los franceses de Tucumán, los Protocolos y los expedientes judiciales, en cambio, nos ofrecen una visión más rica y compleja de las múltiples actividades económicas que desplegaron. Afortunadamente, la poca importancia cuantitativa de aquéllos nos permitió seguir de cerca sus transacciones frente a los escribanos y regis-

87

⁴⁰ Agradecemos las observaciones de Hernán Otero en este sentido.

⁴¹ En efecto, vemos que en el Cuadro N° 5, que refleja las cédulas censales, las referencias a la utilización industrial de la caña de azúcar son nulas, exceptuando al solitario “alambiquero” Francisco Guerineau. Es llamativo el caso de Máximo Etchecopar, propietario del ingenio “La Banda”, que aparece declarando como su ocupación principal la de “agricultor” (AGN, Libretos del Censo Nacional de 1869, Tomo 448).

⁴² Para explicar la lógica de la distinción realizada por el censista entre uno y otro tipo de propietario rural, ver MARÍA CELIA BRAVO, “El campesinado

tucumano: de labradores a cañeros. De la diversificación agraria hacia el monocultivo”, en *Población y Sociedad*, Tucumán, 1998, N° 5, pp. 83-132; y DANIEL CAMPI Y RODOLFO RICHARD JORBA, “Las producciones regionales extrapampeanas. 1850-1880”, en MARTA BONAUDO (Directora), *Liberalismo, Estado y orden burgués (1852-1880). Nueva Historia Argentina, IV*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999.

⁴³ MARÍA CELIA BRAVO, op. cit. Diferente es el caso de los departamentos de perfil más netamente agrícola, como Monteros, donde la proporción de propietarios rurales nativos era mucho mayor que en el de la Capital.

trarlas durante todo el período en estudio.

La imagen que se nos ofrece es sustancialmente distinta en algunos aspectos a la proporcionada por las cédulas censales. Mientras que los encargados de llevar a cabo el Censo de 1869 tenían instrucciones muy precisas de “(anotar) cuál sea la (profesión) de cada individuo; y si este tiene dos, pondrá la más importante ó la que ejerce preferentemente”,⁴⁴ los documentos protocolares y otras fuentes existentes en el Archivo Histórico de Tucumán nos permitieron una visión de los franceses mucho más rica en matices y detalles y que nos muestra claramente su permanente dinamismo como actores económicos. En el cuadro N° 6 hemos expuesto estos resultados.

88 Deseamos, por último, destinar algunas líneas a un hecho ya destacado por la bibliografía existente sobre el tema: la relación entre la inmigración francesa y la industria azucarera en Tucumán. Se trata de una relación que, aunque muchas veces sobredimensionada –como consecuencia de basar el análisis en el caso de los franceses más conocidos y exitosos– existió, como lo prueban los testimonios de observadores de la época. Es el caso de Émile Daireaux quien, de visita por la provincia en los años ochenta, registró por escrito sus impresiones, sin ocultar su entusiasmo ante esta industria a la que cree “verdaderamente francesa si se consideran sus medios de acción (la maqui-

naria) y el personal que la dirige (...) (dentro del cual) lo mejor es provisto por nuestra Escuela Central y nuestras escuelas de Artes y Oficios de Châlons y de Aix”. Por otro lado, no escatima elogios hacia “las maravillosas invenciones de nuestros compatriotas, quienes, de paso por la célebre fábrica (...) del muelle de Grenelle, han civilizado a esta región, la han elevado, del rango de comarca pintoresca, a aquel de región productora y exportadora”.⁴⁵

Si bien estas apreciaciones de Daireaux corresponden a un momento en que la industria azucarera de la provincia había comenzado su apogeo –es decir, que excede los límites temporales de este trabajo– nos pareció importante mencionar esta vinculación entre la presencia francesa en Tucumán y la producción azucarera.

De todas maneras, insistimos en que esta industria, si bien constituyó un ámbito privilegiado de inserción económica de nuestros migrantes, no fue el único. Ya que, tal como esperamos haber demostrado en esta investigación, los franceses de Tucumán fueron actores económicos sumamente activos y dinámicos, caracterizados ante todo por una gran diversidad en lo que hace a sus modos de inserción en la estructura productiva.

⁴⁴ AGN, Libretos del Censo Nacional de 1869, apartado “Modo de Empadronar”, artíc. sexto.

⁴⁵ ÉMILE DAIREAUX, *La vie et les mœurs à la Plata*, París, Hachette, 1888, pp.424-426.

LOS FRANCESES Y LAS
INSTITUCIONES ÉTNICAS: LA
SOCIEDAD FRANCESA DE TUCUMÁN

Las asociaciones de ayuda mutua creadas por los inmigrantes en nuestro país han despertado gran interés en los últimos años, debido a su relevancia no sólo para los propios grupos étnicos sino también en su relación con la sociedad argentina en su conjunto. Sin embargo, a pesar de los avances que en los últimos tiempos se han logrado acerca de este tema, es notable el hecho de que algunas colectividades –entre ellas la francesa– han sido poco estudiadas. En efecto, la mayoría de los trabajos existentes sobre el desenvolvimiento de los inmigrantes en instituciones étnicas se refiere al caso italiano, y en menor medida al español.⁴⁶

No obstante la falta de estudios sobre la experiencia francesa, algunas aproximaciones realizadas para el caso de la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires –que concentraron la mayoría de estas instituciones– tienden a remarcar algunos elementos.

⁴⁶ Para los italianos podemos citar, por ejemplo: FERNANDO DEVOTO, “Participación y conflictos en las sociedades italianas de socorros mutuos”, en FERNANDO DEVOTO y GIANFAUSTO ROSOLI (Compiladores), *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1985. También existen trabajos sobre grupos menos numerosos: ver MARÍA BJERG, “Identidad étnica y solidaridad en un grupo migratorio minoritario: un análisis de la ‘Sociedad Danesa de Socorros Mutuos’, 1892-1930”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 1989, N° 12, pp. 383-403.

En primer lugar, que estas asociaciones habrían actuado como un nivel primario de organización que favoreció más que dificultó la integración a la sociedad argentina. Teniendo en cuenta que la identidad étnica no es exclusiva sino que permite la posibilidad de lealtades coexistentes, “la pertenencia a esas instituciones no debería ser vista, por lo menos *a priori*, como una forma de identificación antagónica con la integración plena en la sociedad local”.⁴⁷

En segundo lugar, se destacó la poca representatividad de las asociaciones étnicas francesas, que nucleaban aproximadamente a un 15% de los inmigrantes de ese origen. La falta de representatividad también estaría presente entre los grupos dirigentes de la colectividad en cuestión, pertenecientes en general a los estratos medios y altos de ésta.

En tercer lugar, y sin que eso implique una visión puramente instrumental de los fines por los cuales estas instituciones étnicas fueron creadas, se ha mostrado el hecho de que las más activas entre éstas basaron su éxito inicial en el despliegue de ciertas funciones –sobre todo relacionadas con la salud o la educación– que no estuvieron al principio plenamente garantizadas por el Estado. Cuando éste habría empezado a asumirlas, aquellas asociaciones habrían disminuido notablemente su importancia.⁴⁸

En el caso de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos y Beneficencia de Tucumán, teniendo en cuenta por

⁴⁷ HERNÁN OTERO, “A Imigração...”, cit., p. 146. Traducción de la autora.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 148.

un lado que el archivo de la Sociedad se halla bastante incompleto (faltan las actas de sesiones que corresponden a los períodos 1880–1894 y 1897–1899), y por otro el hecho de que esta institución es fundada al filo de nuestro período de estudio, nos hemos visto condicionados a realizar un estudio de sus actividades con un carácter sumamente aproximativo. Hemos tomado en cuenta, entonces, el primer año del funcionamiento de la Sociedad (1879–1880), que entra de lleno en nuestro período y sobre el cual afortunadamente se conservan las actas, y el año en el cual se reanudan las actas existentes, que es el de 1894.

90 Esta primera asociación que nuclea a los inmigrantes franceses de la provincia es fundada el 1º de febrero de 1879, con el nombre de *Société Française Industrielle de Secours Mutuels*. Junto a sus análogas italiana y española, creadas casi simultáneamente, esta asociación tendía a reemplazar, a medida que la inmigración aumentaba en la provincia, a la antigua *Sociedad Extranjera*, formada por miembros de diversos orígenes, entre los que se encontraban algunos franceses, en la década anterior.⁴⁹

Lamentablemente, no contamos con documentos procedentes de la misma Sociedad que nos informen sobre la profesión y/o actividad económica de los miembros fundadores, lo cual nos permitiría sacar conclusiones importantes sobre su perfil socio-

⁴⁹ AMANDA GUILLOU DE ISAS, “La Sociedad Francesa de Tucumán, en sus orígenes”, en *El viejo Tucumán en la memoria*, Tucumán, Ediciones del Rectorado, 1998, Tomo III, pp. 85-90.

ocupacional y su grado de representatividad respecto de los franceses de Tucumán en su conjunto. Solamente hemos podido individualizar las profesiones para menos de la mitad de ellos, en base sobre todo a actas de matrimonio de las décadas de 1870 y 1880. Teniendo en cuenta a las mismas, podemos decir únicamente que, entre los diecinueve socios originales, había tres comerciantes, dos artesanos, un ingeniero, un dentista y un labrador, profesiones que son bastante representativas de la inmigración francesa en Tucumán, por lo menos de la del período temprano.

Si bien la incorporación de nuevos socios fue constante desde el momento de la fundación (aunque no tal vez proporcional al incremento de la inmigración francesa total, que creció aceleradamente en los ochenta), la pobreza de las arcas de la Sociedad se repite como un problema omnipresente en los libros de sesiones. Después de muchos años sin una sede propia, recién el 14 de julio de 1893 es colocada la piedra fundamental de la *Maison de France*.⁵⁰ La inauguración formal del edificio, que estaba prevista para la misma fecha del año siguiente, no pudo ser llevada a cabo como se planeaba debido al asesinato del presidente Carnot y debió ser aplazada un año más.

Este episodio de la muerte de Carnot y las reacciones que generó entre los miembros de la Sociedad France-

⁵⁰ Es de lamentar la ausencia de las actas que cubren esos catorce años, que nos hubieran permitido un conocimiento certero de los años que precedieron a la construcción de la sede edilicia de la institución.

sa de Tucumán, si bien excede ampliamente los límites de nuestro período temporal, es sumamente ilustrativo porque nos permite acercarnos no sólo a las tribulaciones financieras de sus miembros sino también a su identidad republicana. Es así que “no habiendo podido tener lugar la fiesta del 14 de julio por causa de la trágica muerte del Sentido Presidente de la República Francesa Señor Sadi Carnot asesinado en Lyon el 24 de junio último, la sociedad que contaba precisamente con el producto de esta fiesta para hacer frente a diversos compromisos, se ve obligada a hacer (sic) un préstamo de una cierta suma, a fin de proveer”.⁵¹

El caso de la muerte de Carnot, que colocó a los socios en el difícil dilema de elegir entre sus urgencias monetarias y su lealtad a la Tercera República, nos permite entrar de lleno en otra realidad de la Sociedad Francesa de Tucumán: la que tiene que ver con la identidad étnica de sus miembros, expresada a través de una serie de celebraciones y símbolos. La más importante de las primeras fue siempre, sin duda, la del 14 de julio, que era objeto todos los años de la creación de una comisión especial destinada a su planificación anticipada.⁵² La fiesta en sí parece haber sido, por lo menos en los años noventa, un acontecimiento importante en la ciu-

dad, del cual participaban también personas ajenas a la institución y a la colectividad e incluía una amplia gama de actividades: desfile de antorchas, baile, representación de obras teatrales e instalación de una kermesse con variados entretenimientos. Considerando la participación de los no-franceses en este evento, que parece haber sido numerosa según las actas y los periódicos de la época,⁵³ es muy probable que las celebraciones como la del 14 de julio, más que actuar como una afirmación de una identidad más o menos cerrada frente a la sociedad receptora, hayan funcionado como un espacio de sociabilidad que permitió la interacción y el encuentro entre franceses y nativos.

Otro aspecto que se desprende de la lectura de las actas es la falta de participación de la mayoría de los socios, acerbamente remarcada por una minoría activa que reclamaba constantemente una modificación del reglamento que contemplara sanciones más duras contra el ausentismo. Esta situación, notable ya desde los prime-

91

⁵¹ SOCIEDAD FRANCESA DE TUCUMÁN, Libro de Actas N° 2, Reunión del Consejo del 13 de julio de 1894, f. 11. Traducción de la autora.

⁵² Esta costumbre fue adoptada con el correr de los años, dado que en 1879 no hubo tales festejos o, por lo menos, no quedaron registrados en las actas.

⁵³ MARY-ANN LIZONDO, *The impact of the sugar industry on the middle class of an Argentine city: San Miguel de Tucumán, 1869-1895*, The George Washington University, 1982, pp. 171-173, hace referencia a “la prolífica cobertura periodística de sus celebraciones (que) demuestra el entusiasmo de al menos una parte de la población de San Miguel de Tucumán por la cultura y las tradiciones francesas”, transcribiendo textualmente algunas notas periodísticas que testimonian la atención que los tucumanos le dedicaban a la fiesta anual –realizada siempre con “gran estilo”- del 14 de julio. Traducción de la autora.

ros meses de la creación de la Sociedad, hace crisis en la sesión del 28 de diciembre de 1879, cuando, encontrándose reunidos sólo ocho de los 58 socios, y “no pudiendo abrir la sesión por el número reducido de socios y al no haber podido llevarse a cabo las dos últimas reuniones previstas “a causa de la ausencia repetida e inmotivada del Señor presidente como así también de casi todos los socios, los miembros presentes creemos conveniente recordarles sus obligaciones para el bien de la Sociedad...”⁵⁴

Nuevamente aquí aparecen los problemas financieros, entrecruzándose en este caso con el problema de la falta de participación. En efecto, las quejas son constantes en las actas no sólo con respecto a las ausencias sino también a las llegadas tarde y los atrasos con respecto al pago de las cuotas. Para contrarrestar tal situación, aunque no con mucho éxito a juzgar por la insistencia con que se los menciona, se recurrió ya desde 1879 a multar o incluso suspender a los socios que incurrían en tales faltas.

Otro aspecto al cual nos referiremos es el de las funciones asistenciales de la Sociedad. Si bien la enorme laguna de las fuentes no nos ayuda, podemos hacer algunas precisiones. En primer lugar, que estas funciones ya estaban esbozadas desde la fundación misma de la institución, estableciéndose en una de las primeras se-

⁵⁴ SOCIEDAD FRANCESA DE TUCUMÁN, Libro de Actas N° 1, Reunión General del 28 de diciembre de 1879, f. 12. Traducción de Amanda G. de Isas. El presidente tan duramente reprimado era Luis Dode, más adelante yerno de Clodomiro Hileret.

siones un sistema de cobertura médica por el cual la Sociedad asumía el pago de los honorarios de los médicos para el caso de enfermedad de alguno de los socios, y adoptaba una farmacia para la provisión de medicamentos.⁵⁵ Hacia 1893–94, como lo testimonian las actas, esta función ya había adquirido mayor importancia, siendo bastante frecuentes las solicitudes de ayuda médica por parte de los socios, y el tratamiento del tema en las reuniones.⁵⁶

En síntesis, hemos podido, a través del análisis de las actas de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos y Beneficencia de Tucumán, acercarnos –a pesar de las deficiencias y lagunas de esas fuentes– a los franceses de la provincia y, ya al filo de nuestro período, a su participación en instituciones étnicas. Hemos visto de qué manera aquella participación se desenvolvió a través de diferentes instancias que incluyeron desde la conmemoración de sus fechas patrias hasta la prestación de servicios médicos y asistenciales. Debemos aclarar que todavía es muy rudimentario el conocimiento que poseemos en cuanto a las asociaciones creadas por inmi-

⁵⁵ Ibidem, Reunión General del 6 de abril de 1879, f. 4.

⁵⁶ Un caso es el del socio Goyenette, afectado de una grave enfermedad oftalmológica, al que se decidió enviar a Buenos Aires para ser sometido a una operación, junto con la suma de 250 pesos –pasible de ser aumentada si era necesario (Libro de Actas N° 2, Reunión del Consejo del 20 de agosto de 1894, f. 23). Pocos días después, los socios tratan el tema de la “enfermedad del Secretario Dureau” (f. 27).

grantes en la provincia de Tucumán, no sólo en el caso de los franceses, sino también en el de otros grupos migratorios; creemos que se trata de un tema sumamente rico, cuya exploración constituye todavía –al igual que otros aspectos dentro del fenómeno inmigratorio en Tucumán– una asignatura pendiente.

CONCLUSIONES

Los migrantes franceses que se establecieron en la provincia de Tucumán entre 1830 y 1880 cumplieron un rol central como actores sociales y económicos. Su importancia, aunque más cualitativa que cuantitativa, no debe ser soslayada por la historiografía de la región.

Hemos reconstruido la integración de estos migrantes a la sociedad receptora en sus múltiples aspectos: en su comportamiento matrimonial, en su inserción en la estructura productiva, y en su participación en instituciones étnicas que los nucleaban. Hemos intentado, entonces, a partir del análisis de esos factores, dar cuenta de las articulaciones que vincularon a estos actores entre sí y los integraron con la sociedad receptora.

Por otro lado, las relaciones sociales primarias mostraron su relevancia tanto en la opción de emigrar como en la adaptación al espacio receptor. La existencia de vínculos parentales y comerciales o empresariales –por ejemplo, los matrimonios intergeneracionales, así como un perfil socio-ocupacional muy definido aunque diversificado– habla de las dimensiones que alcanzó el despliegue de esos vín-

culos “cara a cara” en la provincia receptora. Faltaría aún ahondar sobre el papel de estas relaciones sociales primarias en la fase premigratoria, lo cual sin duda nos permitiría extraer conclusiones más firmes acerca de una de las hipótesis que esbozamos en este trabajo, la de la continuidad de la relación de los migrantes con su país de origen. Así, los trabajos sobre el ámbito receptor exigen ser complementados y eventualmente rectificadas desde el país “expulsor”, en este caso Francia.

La historia de la inmigración francesa en Tucumán debe ser en gran medida todavía escrita. Los trabajos respecto al tema –más aún que para la Argentina en general– son escasos y muchas veces adolecen de graves limitaciones. El presente trabajo, por consiguiente, asume las características de una primera aproximación historiográfica, si bien las dimensiones reducidas de nuestro universo de análisis nos permitieron un grado importante de profundidad en la investigación.

Creemos que el estado actual de la cuestión sobre los movimientos migratorios en la historiografía argentina es sumamente rico y provee elementos teóricos y metodológicos altamente valiosos que pueden y deben ser aplicados al estudio de la realidad pasada de Tucumán. Las últimas corrientes, que apuntan a la superación de los modelos del “crisol de razas” y del “pluralismo cultural” en tanto explicaciones unívocas, constituyen un promisorio punto de partida en tal sentido.

Nuestra propuesta intenta, además, insertar el problema de los mo-

vimientos migratorios dentro del campo más amplio de la historia social y económica de Tucumán en el siglo XIX. El presente trabajo tiene por uno de sus objetivos el de introducir la variable étnica (en este caso, respecto a los inmigrantes europeos) en el análisis, de manera tal de hacer posible, a

la luz de ésta, releer y eventualmente describir la historia regional.

Esperamos, por último, haber podido llamar la atención de los historiadores –tanto dentro de la región como fuera de ella– acerca de una problemática tan importante como la inmigratoria, sobre la cual el presente trabajo aspira a ser una contribución.

Cuadro N° 1: Origen de los migrantes por departamento

Departamento	N°
Basses-Pyrénées	21
Seine	6
Haute-Garonne	5
Hautes-Pyrénées	4
Aude	2
Gironde	2
Otros (1)	9
TOTAL	49

94

(1) *Isère, Bouches du Rhone, Gers, Charente, Morbihan, Hautes Alpes, Alpes Maritimes, Saone et Loire y Haut Rhin.*
 Fuentes: *Sección Protocolos y Judicial Civil (AHT); Actas de matrimonio (CT y Parroquia La Victoria -PLV-); Cédulas del Primer Censo Nacional de 1869 (AGN). Elaboración propia.*

Cuadro n° 2: Origen de los migrantes por comuna departamento Bajos Pirineo

COMUNA	N°
Hélette	5
Ossès	4
St-Palais	3
Bidart	2
St-Étienne-de-Baigorry	2
Aldudes	1
Cambo-les-Bains	1
Hasparren	1
Irissarry	1
St-Jean-Pied-de-Port	1
TOTAL	21

Fuentes: *Idem Cuadro N° 1.*

Cuadro N° 3: Algunas cadenas migratorias establecidas entre el país vasco francés y Tucumán

ORIGEN	NOMBRE	VÍNCULO	LLEGADA
Ossès	Mendilaharzu, Domingo	hermanos	c. 1835
	Mendilaharzu, Juan		c. 1835
	Merchot, Juan B. Merchot, Juan P.	primos	c. 1849 c. 1851
Bidart	Bascary, Beltrán	tío	c. 1828
	Bascary, Juan Bautista	sobrino	c. 1838
St. Palais	Etchecopar, Evaristo	hermanos	c. 1840
	Etchecopar, Severino		c. 1855
	Etchecopar, Máximo		c. 1855
Hélette	Fagalde, Juan Fagalde, Dionisio	hermanos	c.1845
	Lacabera, Pedro Lacabera, Pedro S.	hermanos	c. 1849 c. 1864
	Durrels, Leonardo	1.	c. 1860

1. Probablemente primo de los Fagalde
Fuentes: Idem Cuadros 1 y 2.

95

Cuadro N° 4: pautas matrimoniales de los franceses de Tucumán

Años	N° Matrimonios		Total
	Exogamia	M. Intergen.	
1829-1848	13	0	13
1849-1880	34	10	44

Fuentes: CT y PLV, libros de matrimonios.

Cuadro N° 5: inserción profesional de los franceses de Tucumán

Profesión	N°	
Comercio	Comerciantes	10
	Panaderos	6
	SUBTOTAL	16
Trabajadores calificados y profesionales	Carpinteros	3
	Maquinistas	3
	Herreros	2
	Peluqueros	2
	Pintor	1
	Médico	1
	Procurador	1
	Preceptor de Escuela	1
	Capataz	1
	SUBTOTAL	15
	Manufactureros	Curtidores
Alambiquero		1
SUBTOTAL		10
Propietarios rurales	Agricultores	3
	Labradores	3
	SUBTOTAL	6
Servicios	Hoteleros	2
	Agente de Mensajería	1
	SUBTOTAL	3
Trabajadores no calificados	Peón	1
	Sirviente	1
	SUBTOTAL	2
Sin datos	4	
TOTAL	56	

96

Fuentes: Libretos del Primer Censo Nacional de 1869, Archivo General de la Nación. Cédulas correspondientes a la ciudad de San Miguel de Tucumán y campaña circundante.

Cuadro N° 6: Actividades económicas de los franceses de Tucumán

Nombre	Comercio	Prop. rural	Curtiembre	Ingenio	calif. prof.	otros
Abadie, Augusto	x	x		x		
Abadie, Pedro	x					
Antichan, Augusto	x					
Apestey, Martín		x	x			
Ardois, Juan		x	x			5
Bardey, Esteban						1
Barraud, Sebastián	x					
Bascary, Beltrán		x				
Bascary, Juan B.		X	x	x		
Bergeire, Juan B.	X					
Berho, Martín	x	x	x			
Bertrés, Felipe		x			x	
Bilas, Eugenio	x				x	
Bugeau, Adolfo	x					
Clesi, José					x	
Chamboud, Luis	x	x		x		
Dalgare Etcheverry, P.		X		x	x	
Delacroix, Julio		x			x	2

Nombre	Comercio	Prop. rural	Curtiembre	Ingenio	calif. prof.	otros
Delmas, Pedro		x			x	2-5-6
Déporte, Francisco	x	x				
Dermitt, Juan B.		X	x	x		1-5
Devillers, Alejo					x	
Dode, Luis					x	
Dubois, Arturo		x		x	x	
Dupuy, Juan	x					
Durrels, Leonardo			x			
Elizalde, Antonio		x	x			
Erguy, Alejo		x	x	x		
Etchebehere, Pedro	x	x	x			
Etchecopar, Evaristo		x	x	x		
Etchecopar, Máximo		x	x	x		
Etchecopar, Severino		x	x	x		
Etchepar, Juan		x	x			2

Nombre	Comercio	Prop. rural	Curtiembre	Ingenio	calif. prof.	otros
Fagalde, Dionisio	x		x			
Fagalde, Juan		x	x	x		
Feraud, Federico				x		
Foy Lazarin, Chafrey	x					
Fugo, Juan		x	x			
Gaillac, Teodoro			x	x		
Garat, Francisco	x	x	x			
Guede, Alejandro	x	x				
Guerineau, Francisco	x					
Guibout, Julio Jorge						
Haurigot, Pedro G.		X			x	
Heguy, Juan B.			X			
Heguy, Martín		x				
Hileret, Clodomiro				x		
Jacques, Amadeo					x	
Jumel, Gustavo						4

Nombre	Comercio	Prop. rural	Curtiembre	Ingenio	calif. prof.	otros
Kerave- nant, Hipólito		x		x		
Lacabera, Pedro	x	x	x	x		
Lacabera, Pedro S.			x			
Laharra- gue, Anto- nio		x	x			
Lalanne, Hipólito		x				
Larramen- dy, Salva- dor	x	x	x			
Lescarret, Desiderio	x					
Lorentz, Jacques		x				
Lorentz, Santiago		x				
Marty, Guillermo						3
Mendila- harzu, Juan	x	x	x			
Merchot, Juan B.	x	x	x	x		
Mothe, Bautista						2
Moulins, Augusto	x	x				5
Nanterne, Carlos		x		x	x	

Nombre	Comercio	Prop. rural	Curtiembre	Ingenio	calif. prof.	otros
Nougués, Juan	x	x	x	x		
Parron, Santiago	x					
Pocous, Enrique	x				x	
Revol, Félix				x	x	
Rougés, León		x			x	
San Germes, Pablo	x					1
Soutadet, Félix			x			
Tranchard, Juan	x					6
Vogade, Alejandro		x				

101

(1) Préstamos a interés; (2) Propietario de molino; (3) Industrial; (4) Industrial, propietario de una fábrica de hielo; (5) Plantador de caña de azúcar; (6) Propietario de un aserradero.

Fuentes: Elaboración propia en base a las Secciones Protocolos, Judicial Civil y Comprobantes de Contaduría del AHT.